

Las tensiones disciplinarias en la era de la tecnociencia y la sociedad del conocimiento

Oscar Alvarez Gasca

Ana Delia Contreras Hernández

Cuerpo Académico de Ciencias Atmosféricas

Facultad de Instrumentación Electrónica y Ciencias Atmosféricas, UV.

RESUMEN:

Se aborda el asunto de las tensiones disciplinarias suscitadas por el cambio de la matriz cultural en las universidades públicas mexicanas. Cambio que ha venido considerando como positiva la influencia tecnocientífica y la adhesión a la sociedad del conocimiento.

El conocimiento científico ofrecido por las universidades ha entrado en una virtualmente estable fase de logros educativos y laborales. Inquiriendo detenidamente en las cuestiones de fondo, es posible encontrarse con algunos (por fortuna) problemas de racionalidad del conocimiento. En círculos académicos vinculados a las ciencias exactas y naturales, se han venido experimentando tensiones disciplinarias derivadas de la hegemonía impuesta por lo epistemológico sobre el universo abierto del saber humano.

Una de las cuestiones más difundidas es el giro hacia el pensamiento complejo. Este giro de presencia casi mundial está inserto en la globalización y en los nuevos paradigmas de la educación superior. Sin necesidad de dirigir una crítica, es posible mostrar que la tendencia por la complejidad está conduciendo al límite a las instituciones del estado.

En lo que concierne a las tareas investigativas se vive una disonancia. En un extremo la investigación es domeñada por la tradición positivista de las ciencias y, por la otra; han comenzado a surgir líneas terminales que se internan en la biopolítica, con inusitada capacidad de adaptación. Los efectos observables (para un buen número de investigaciones) se han posicionado e instalado muy cerca de la verdad científica, faltando a la distancia necesaria que nos exige la racionalidad.

La gran capacidad de penetración de lo nuevo invita a incluir dentro del debate de las cuestiones primordiales a la sociología. En la UV –como en muchas otras universidades- se mantiene vigente la idea de Kuhn de la revisión entre pares, no obstante que la concepción de comunidad se parece poco a lo que hoy se entiende por comunidad. Es análogo el fenómeno del mundo del trabajo y la profesión, porque perviven fórmulas tayloristas (como la supervisión, mano de obra calificada, estándares, indicadores, etc.).

La visión actual del trabajo post-industrial responde a otra sociología del trabajo (grupos de jóvenes, el eslogan “justo a tiempo”, sindicalismo “interno”, etc.). Tenemos una evaluación que aún mira hacia los resultados de un determinado proceso (como en cursos, trabajos recepcionales, etc.) y hacia el proceso mismo (certificación, acreditación) pero desvaloriza la posibilidad y pone en duda la autenticidad de los vínculos abiertos, impactando la esfera de la creatividad. Ha resultado engeñecedor la comprensión absolutista de la vida personal e institucional como un ciclo.

El discurso monovalente es uno de esos pendientes que subsisten en la agenda académica. Aunque se han logrado consolidar proyectos transformadores para la universidad pública, aún se perciben irritantes tónicas del paradigma arcaico. La polivalencia del discurso académico es el paradigma emergente que aún nos espera.

En lo propositivo, esta investigación concluye desvelando como destinos el ordenamiento del mundo del trabajo. Perseguir esquemas de evaluación atendiendo más al sentido que a la coherencia. Dejar atrás el modelo de kuhniano de las ciencias. No aislar la investigación de la educación y, finalmente replantear el alcance del modelo post-estructuralista de gestión institucional.

Introducción

En la sociedad moderna la ciencia y la tecnología influyen fuertemente en la vida de los individuos¹. Los saberes -antes propagados por la interacción individual- tienen hoy la posibilidad de trasladarse a otros ámbitos, y a mayores velocidades. La aceleración ofrecida por la informática figura ya como un recurso básico en la tarea de construcción del estilo de vida. En hogares, escuelas y oficinas se cuenta con computadoras personales conectadas en red, capaces de intercambiar datos y archivos multimedia con casi cualquier parte del mundo. Este intercambio se efectúa en tiempos muy cortos, por lo que se le conoce como “experiencia de tiempo real”². La tecnología de comunicación de las redes informáticas ofrece también la asombrosa capacidad de triangulación automática de receptores. La alternativa pone fin a toda una era colmada de obstáculos y barreras de comunicación entre las personas.

En las universidades de todo el mundo se han notado los efectos de las nuevas tecnologías. Profesores, investigadores y estudiantes disponen de los conocimientos de un modo más eficiente, gracias a las bases de datos y a los poderosos programas de búsqueda de información. Los protocolos de visualización computacional –por citar un ejemplo- han impulsado el surgimiento de nuevas y más especializadas disciplinas. Esto ha repercutido en el trabajo y la colaboración científica, porque rápidamente se han vuelto obsoletos técnicas y protocolos de discusión y análisis³.

Las universidades públicas, conscientes de los retos y desafíos de estos tiempos, han sido puestas en el camino más adecuado para enfrentar el influjo

¹ Véase por ejemplo Gilles Lipovetsky “El imperio de lo efímero”, Anagrama, Barcelona, 1990.

² Judith A. Buchanan “Experience with Virtual Reality-Based Technology in Teaching Restorative Dental Procedures”, *J. Dent. Educ.* Vol. 68 Núm. 12, 2004, pp. 1258-1265

³ Sergio Alvarez Rodríguez “Procesos cognitivos de visualización espacial y aprendizaje”, *Revista de Investigación en Educación*, Núm. 4, 2007, pp. 61-71.

mundial⁴. Muchas de estas universidades ya se encuentran inmersas en un proceso de transformación, sustentado en un nuevo proyecto cultural. Los objetivos generales de los planes de desarrollo, intentan promover una visión más ambiciosa que los tradicionales fines de la educación superior.

En la crítica, la idea del reemplazo de una matriz cultural en Latinoamérica ha sido interpretada como un logro más del neocolonialismo⁵. Otras disertaciones han profundizado más en las consecuencias que traerá el nuevo rumbo de la educación⁶. Prestigiados humanistas y filósofos se han pronunciado en desacuerdo por la hegemonía de lo epistemológico sobre otras dimensiones humanas.

En la glosa de la visión institucional de las universidades mexicanas pro-globalización, se descubre la posibilidad de alcanzar un orden social más justo, emancipado, democrático e igualitario. Los argumentos que se esgrimen en la justificación, involucran siempre -y de uno u otro modo- al poder del binomio tecnología-información. Se puede percibir cierto convencimiento de que ésta y no otra es la fórmula esperada para olvidarse de los obstáculos que ofrece una dura realidad de rezago y topes financieros, pesaroso legado de la sociedad industrial.

Ante todo este potente influjo, es prudente hacer una parada en nuestro vertiginoso andar y preguntar ¿Qué validez y trascendencia conseguirá el conocimiento que estamos gestando? ¿Qué problemas de racionalidad⁷ y razonabilidad⁸ vienen ligados al conocimiento tecnocientífico y al creciente número de disciplinas? ¿Qué nos significa el predominio de la coherencia y la precariedad del sentido en el mundo del trabajo universitario? ¿Puede la sociedad del conocimiento aportar una sociología que nos sirva de guía en la vida política? Y

⁴ Imanol Ordorika Sacristán "Educación superior y globalización: las universidades públicas frente a una nueva hegemonía", *Andamios*, Vol. 3, Núm. 5, 2006.

⁵ Luis Antonio Bigott *El Educador Neocolonizado*, Caracas, 1975.

⁶ James Petras "Neoliberalismo, Resistencia Popular y Salud Mental", *Barbecho: revista de reflexión socioeducativa*, 2, 2002, 13-16.

⁷ S. Lash *Another modernity, a different rationality*, Blackwell, Oxford, 1999.

⁸ A. MacIntyre *After Virtue: a study in moral theory*, Duckworth, London, 1985.

finalmente ¿A qué costo lograremos un cambio favorable en el horizonte de nuestra cultura?.

Con voluntad inquisitiva abramos pues las dimensiones que resulten más esclarecedoras y meditemos sobre el sentido que tiene esta nueva propuesta, en pos de la unidad en el conocimiento. Volvamos la mirada hacia nuestros proyectos científicos, artísticos y humanísticos, y serenamente intentemos responder si existe realización en las nuevas formas de comunicación y relación social.

Nuevas y deleitables formas de comunicación y relación social

Para atender a la cuestión de si las nuevas formas de comunicación y relación social ofrecen realización en el sentido humano, comenzaremos por acercarnos a las llamadas experiencias virtuales⁹. Las experiencias virtuales son experiencias dotadas de una realidad artificial, construida con el apoyo computacional, como perspectivas geométricas, colores, sonidos y movimiento. Una experiencia virtual muy común en el aprendizaje es la exploración de las páginas de la red global o internet¹⁰.

Para estudiantes, profesores e investigadores las experiencias virtuales permiten aprender rápidamente. También ha sido posible obtener mejores soluciones al trabajo cotidiano, o que simplemente explorar y escudriñar placenteramente en lo desconocido. Es interesante señalar que todos usuarios de la red global gozan del privilegio de entrar y salir libremente de los sitios virtuales. No se requiere autorización para merodear sobre estos espacios públicos porque se tiene un poder de franquicia sobre la territorialidad.

El explorador (o cibernauta) no sólo puede optar por conservar estas exenciones de navegación; también tiene a su alcance soluciones para acrecentar

⁹ Véase A. H. Galvis "Ambientes virtuales para participar en la sociedad del conocimiento" *Revista Informática Educativa*, Vol. 11, Núm. 2, 1998, pp. 247-250.

¹⁰ Luisa Torres Barzabal "Elementos que deben contener las páginas WEB educativas", *Pixel-Bit: Revista de Medios y Educación*, Núm. 25, 2005, pp. 75-83.

privilegios de forma lúdica, divertida e insospechada. Similar al turismo burgués, el viaje de exploración se realiza con comodidad y estilo¹¹.

La experiencia humana con la tecnología no sólo aparece asociada a un rompimiento cultural¹². La praxis social en los países más desarrollados ha sido la primera en descubrir nuevas formas de convivencia, gracias al efecto de virtual cercanía entre los seres humanos.

Adquiriendo el equipo de cómputo adecuado y contratando un servicio de red del tipo empresarial (o incluso doméstica) se puede participar de manera remota en una charla privada -o mejor aún- compartir mensajes con muchísimas personas de manera simultánea.

Estas técnicas de comunicación han ido mejorando día a día, ganando cada vez más confianza y simpatía entre la gente. El problema de la privacidad, tan discutido y demandado por los usuarios hace una década, se ha solucionado ingeniosamente. El usuario frecuente de estos sistemas de comunicación puede adoptar un alias (*nickname*) que lo identifique públicamente. El alias también tiene como efecto la distensión y el relajamiento del usuario, porque su verdadera identidad pasa a una reserva secreta.

El correo electrónico y las redes sociales tienen una gran aceptación a nivel mundial. Según una investigación de mercado de la *Digital Life*, elaborada en octubre de 2010 por la empresa *Telecommunications Network Solutions* del Reino Unido, el tiempo que los usuarios latinoamericanos (México, Argentina y Brasil) dedican a ambos sistemas de información es de 9,4 horas a la semana.

El volumen e intensidad de la respuesta que tiene la gente no es para nada desdeñable. Hay gran nivel de aceptación de las opciones tecnológicas tanto fuera como dentro de las universidades. Esto es algo que nos complace y nos deleita¹³. En este sentido si es posible hablar de éxito individual. También se puede

¹¹ Reflexionando sobre estas potencialidades, resulta paradójico que la *home computer* esté fuertemente ligada con una cultura tecnológica de ruptura con la domesticidad.

¹² Moralba Rojas "Identidad y Cultura", *Educere*, Vol. 8, Núm. 27, pp. 489-496.

¹³ Lucipinio Iñiguez "Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la psicología social de la era post-construccionista", *Athenea Digital*, Núm. 8, 2005

argumentar que la penetración de estas herramientas computacionales es un éxito en nuestras universidades, dado que las soluciones son ingeniosas y creativas.

La cuestión de la realización es más compleja, porque los humanos ya de por sí somos seres complejos¹⁴. No nos conformamos con la oferta tecnológica y estamos demandando más de todo. Más rápido, más fácil y más barato.

De la complacencia a la conmoción mundial

Conocidas las bondades y entendido que -aunque no unánime- existe un testimonio de éxito, más no de realización, toca ahora preguntarnos por el sentido que pudiera tener esta complacencia.

La suposición de que lo racional es estar bien informado es uno de los problemas de nuestra época, en la que se considera que tener acceso a mucha información va a desarrollar la razón. La información es útil precisamente para quien tiene una razón suficientemente desarrollada.

No es lo mismo información que conocimiento porque hay una distinción importante entre ambos conceptos. El conocimiento es reflexión sobre la información, es capacidad de discernimiento y de discriminación respecto a la información que se tiene, es capacidad de jerarquizar, de ordenar, de maximizar la información que se recibe. Y esa capacidad no se recibe como información. Es decir, todo es información menos el conocimiento que nos permite aprovechar la información.

Superado este asunto, entendemos que los seres humanos tenemos la característica de emitir gran parte de nuestras opiniones basándonos en nuestros sentidos, y tomamos gran parte nuestras decisiones basándonos en nuestros impulsos. En síntesis: realizamos gran parte de nuestras acciones basándonos en nuestras emociones.

¹⁴ Véase Jordi Borja "Ciudadanía y Globalización", *Documentos* Núm. 29, Centro de Documentación en Políticas Sociales de Buenos Aires, 2002. Este documento se encuentra disponible en Internet en el sitio web http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/des_social/documentos/documentos/documento%2029%20.pdf

Para comprender la conmoción cotidiana mundial, habría que recordar que la aparición de la radio y la televisión no significaron más que la mitad del tiempo que las personas dedicamos a las nuevas tecnologías. La arquitectura y portabilidad de las actuales computadoras y de los teléfonos celulares (sumada a su relativamente bajo costo) explican su formidable diseminación.

Esto más bien parece un intempestivo retorno a lo ilusorio¹⁵. Un fantasma del pasado que vuelve para subyugar voluntades y alienar vidas. Después de algunas décadas de pensamiento ilusorio, vuela hoy a ocupar extensivamente nuestros horizontes¹⁶. La tecnociencia logró que la memoria individual de largo plazo se transformara en una oferta de juventud psíquica, al alcance de los que hoy no somos tan jóvenes.

Una tensionante formación académica

La era tecnocientífica no se les presenta a los jóvenes estudiantes como una realidad inmaterial: les significa “lugares” y “oportunidades” de conocer el mundo “cara a cara”. Pero el entorno que visitan es sólo un medio virtual que les remite indefinidamente a más y más entradas... tan sólo con hacer “click”.

A los profesores e investigadores también se les presenta la realidad virtual en sus quehaceres cotidianos. Los materiales de consulta en la Internet se encuentran digitalizados y jerarquizados bajo el mismo concepto de red¹⁷ y de usuario. Aunque muchos de ellos continúan desarrollando estas tareas a la usanza tradicional, no es posible librarse del control de los sistemas de registro en línea, como son los casos bien conocidos del CONACyT y del PROMEP.

¹⁵ Véase P. Berger y T. Luckman *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*, Paidós Studio, Barcelona, 1997.

¹⁶ E. Rage, A. Tena y J. Vírveda *Investigaciones sobre el sentido de la vida en jóvenes universitarios*, Universidad Iberoamericana, México, 1996.

¹⁷ Karim Gherab Martín “Panorama de la digitalización de la ciencia y la cultura en la red”, *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura* CLXXXV 737 mayo-junio de 2009, pp. 505-519.

A medida que nos internamos más y más en el nuevo siglo, disminuyen las posibilidades de un mantener un contacto basado sólo en la textualidad de un mensaje, porque el giro lingüístico del pensamiento científico ha derivado en una altísima demanda de intertextualidad¹⁸ e hipertextualidad¹⁹.

La demanda de estas formas de textualidad resulta tensionante²⁰ porque las nuevas retóricas ponen en escena diferentes tipos de cruces entre lo real y lo virtual, entre lo sintético y lo natural. En la web se pueden encontrar estilos caudalosos en constante pliegue y despliegue que producen cierta perplejidad en la comprensión.

Resulta que las narrativas o articulaciones discursivas se puede recorrer en diversas direcciones, no sólo sucesivas sino simultáneas, opuestas, contradictorias, que no admiten una sola categorización, sino las más variadas: síntesis, reseñas, escritura automática, parodia, crítica, reflexión filosófica, meditación esotérica, y muchas otras caracterizaciones paralelas o complementarias ¿Cómo puede lograrse fidelidad en la apropiación de este conocimiento si no se trata de lo uno o lo otro, sino de lo uno y lo otro?

El impacto de la sociedad del conocimiento en el lenguaje

Para entender por qué el internet y la televisión digital evocan a una experiencia auténtica, tendremos que pasar a atender el asunto de la reconstrucción del código lingüístico.

El código eminentemente verbal transmitido por la tradición filológica universal se transformó aceleradamente en un nuevo código exuberante en elementos visuales. En esta transformación tan compleja jugó un papel central el

¹⁸ R. Beaugrande y W. Dressler *Introducción a la lingüística del texto*. Editorial Ariel, Barcelona, 1997.

¹⁹ George P. Landow *Hipertexto: La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*. Paidós Ibérica, Barcelona 1995.

²⁰ Adolfo Vásquez Rocca "El Hipertexto y las nuevas retóricas de la postmodernidad; textualidad, redes y discurso excéntrico" En Revista Philosophica , Núm. 27, 2004, pp.331 – 350.

influjo del *pictorial turn*²¹ de los años noventa, puesto que se mantuvo largamente en pugna, luchando por relevar al antiguo giro lingüístico del pensamiento.

El paradigma lingüístico tradicional²² -aunque sólido-, había visto ya sus mejores tiempos. El enlace del mensaje verbal con las fuentes de inspiración documental, como el texto periodístico y literario, comenzaron a ceder su posición privilegiada frente a la crisis finisecular.

El asunto del lenguaje científico frente al avance de la tecnociencia y al nuevo orden mundial es muy extenso. Mencionaremos aquí tan sólo el asunto de la temporalidad del nivel lógico lingüístico que riñe con el nivel lógico conceptual, no obstante la alta demanda de hipertextualidad²³ que emerge con la adición de hipervínculos²⁴.

La temporalidad es una categoría gramatical deíctica mediante la cual se expresa la orientación de una situación, bien con respecto a un punto central (el origen), bien con respecto a otro punto que, a su vez, está directa o indirectamente orientado con respecto al origen. El punto central, el origen, es un punto cero con relación al cual se orientan de forma mediata o inmediata las situaciones. El origen coincide habitualmente con el momento de la enunciación, pero no necesariamente. La temporalidad lingüística no coincide con las nociones extralingüísticas de presente, pasado y futuro. Las relaciones temporales posibles son únicamente tres: anterioridad, simultaneidad y posterioridad. La temporalidad

²¹ Véase Siegfried Frey "The pictorial turn - A shift from reason to instinct?", Form and Sign-Global Communication, Birkhäuser, 2003.

²² X. Alberdi, J. García e I. Ugarteburula "La definición del paradigma de la tradición lexicográfica (y terminográfica) al discurso expositivo en textos técnicos; estrategias discursivas". Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL), editadas por Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz, Departamento de Lingüística hispánica y Lenguas modernas. Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2008. Publicación electrónica en: <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>.

²³ Véase Isidre Canals Cabiró "El concepto de hipertexto y el futuro de la documentación." *Revista Española de Documentación Científica*, 1990.

²⁴ J. A. León. "La adquisición del conocimiento a través del material escrito: texto tradicional y sistemas de hipertexto". En C. Vizcarro y J. A. León (eds). Nuevas tecnologías para el aprendizaje. Madrid, Pirámide, 1998.

lingüística²⁵ puede estar gramaticalizada en ciertos lenguajes, pero no en todos. Esto quiere decir que en algunas lenguas puede haber unas formas verbales que indiquen claramente las tres relaciones temporales posibles; por el contrario, en otras lenguas esa temporalidad puede manifestarse a través de otros indicadores en la oración, y no con la existencia de formas verbales diferenciadas para cada una de las relaciones temporales posibles.

Otro obstáculo que ha crecido en la era de la sociedad del conocimiento es el problema ya conocido de la temporalidad lingüística asociada con la traducción de textos escritos en lengua inglesa²⁶. Esto se refiere a la distancia temporal que se establece entre el texto original y el momento de su traducción. La importancia de esto radica en la cotidianidad con que se presenta²⁷.

El pensamiento científico-ideológico no permite la introducción del “desorden” humano, porque desorden está prefigurado con lo semantización del lenguaje y habla del sujeto. El desorden de las dimensiones humanas es juzgado por este grupo de científicos como aquello que no puede clasificarse bajo una norma específica y delimitada. Este paradigma se acrisoló por el contacto con los influjos kantistas y cartesianistas porque construyen una separación clasista entre el científico y el individuo común y corriente.

Esto podría significar una apertura del *ethos* científico en el sentido de observar de manera diferente, cosa a la que los científicos “duros” no están acostumbrados. El desencuentro disciplinario se produce y se reproduce en esquemas variables; lo que parecería ser un esquema de cooperación científica es una adversidad disciplinaria: los dos tipos de ciencia parecen irreconciliables.

²⁵ G. Rojo “Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español”, I. Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*, Madrid, 1990, pp. 17-43.

²⁶ J. M. Álvarez “Discrepancias en la terminología científico-técnica”, *Ind. Farm*, julio-agosto de 1988, pp. 63-65.

²⁷ J.A. Díaz Rojo ¿Qué hacer con los extranjerismos lingüísticos?, *Med. Clín.* Núm. 104, 1995, pp.278-279.

Las tensiones del mundo del trabajo universitario

Ya se ha visto en los apartados anteriores que los universitarios nos encontramos ante una tensionante formación académica. Esto por las conexiones con el lenguaje y, en general, con los nuevos conocimientos.

Ahora consideremos las tensiones que aparecen en el seno de las universidades por efecto del impacto de las nuevas corrientes de pensamiento con algunas de las más arraigadas tradiciones académicas, como es el concepto de comunidad científica.

Detrás de la organización académica suele existir una comunidad científica. Esta comunidad interna, aunque parcialmente transformada, aún sigue manteniendo vigente el ideario de Thomas Kuhn²⁸ de una ciencia que es normal y convergente. Un ejemplo de esto puede verse en la idea que aún se esgrime, en el sentido de que la evaluación de los logros y productos debe someterse a un proceso de revisión entre pares.

Esto se recomienda aún cuando es bien conocido que la sociedad durante la realización de la obra de Kuhn guarda escasa relación con lo que hoy se entiende por comunidad²⁹. Aquella era una sociedad de especialistas que aceptaba los avances conseguidos por una teoría, bajo el entendido de compartir postulados y soluciones a partir de una misma matriz disciplinaria. En síntesis: la comunidad se entendía como la unidad básica de la dinámica evolutiva de la ciencia³⁰.

Una limitación muy importante de los estudios kuhnianos de la ciencia tiene que ver con la no consideración de las distintas formas en que puede devenir el pensamiento social, como es el caso que se vive actualmente a escala mundial.

²⁸ Thomas S. Kuhn, "Estructura de las Revoluciones Científicas", Fondo de Cultura Económica, México 1995.

²⁹ Véase Amanda Garma "Thomas Kuhn y la racionalidad científica. Inconmensurabilidad y verdad", *A parte rei* 40, julio de 2005.

³⁰ Amán Rosales "Racionalidad y progreso científico: en torno a la relación Popper-Kuhn". En: *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, No 97, Volumen XXXIX, pp. 109-122, San José, Costa Rica, enero-junio 2001.

Esta limitación reduce el alcance histórico y las aspiraciones de universalidad de la propuesta. Esto porque presupone que una revolución exitosa del conocimiento, implica necesariamente una salida victoriosa para las revoluciones sociales³¹ (es bien conocido que no hay revoluciones triunfantes en el campo de la ciencia social).

Por otro lado, y como fue establecido en las observaciones del propio Kuhn en torno a las revoluciones científicas, los trabajos de investigación con ideas más revolucionarias tienden a no ser publicados por las grandes y prestigiadas revistas internacionales³².

La innovación se encuentra en medio de un sistema de fuerzas. Este sistema de fuerzas impulsa, por una parte, a la ciencia académica tradicional y, por otro lado a la propuesta científica conocida como CTI (Ciencia, Tecnología e Innovación). Se ha afirmado que el conocimiento relevante es el que surge de la investigación científica, genera desarrollos tecnológicos y, finalmente, da lugar a innovaciones³³.

Cuando se habla de la sociedad del conocimiento se piensa en primer lugar en el modelo formado por la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación. Como expresa Stiglitz³⁴ “esta nueva era de la economía de la sociedad del conocimiento se caracteriza por el desplazamiento de la producción de bienes y servicios a la producción de ideas”.

La disputa por las ideas se apoya en la hegemonía impuesta por lo epistemológico. Esto compromete a la creatividad científica, como ha venido sucediendo en la producción de obra publicada, obtenida por desmontaje y deconstrucción de acervos.

³¹ Allen Cordero Ulate “El paradigma inconcluso. Kuhn y la sociología en América Latina” Colección de lecturas de ciencias sociales, Tomo II, Flacso, Guatemala, 2008.

³² David F. Horrobin. “The philosophical basis of peer review and the suppression of innovation”, J. Amer. Med. Assoc. 263(10), 1990. pp.1438-41.

³³ Véase por ejemplo Javier Echeverría Ezponda “Transferencia de conocimiento entre comunidades científicas”, *Arbor*, Núm. 731, mayo-junio de 2008, pp. 539-548.

³⁴ Véase Joseph E. Stiglitz “Los felices 90: la semilla de la destrucción”, Editorial Taurus, Buenos Aires, 2003.

La visión actual del trabajo post-industrial responde a otra sociología del trabajo (grupos de jóvenes, el eslogan “justo a tiempo”, sindicalismo “interno”, etc.). Muchas universidades públicas insisten en defender una evaluación que aún mira hacia los resultados de un determinado proceso (como en cursos, trabajos recepcionales, etc.) y hacia el proceso mismo (certificación, acreditación) pero desvaloriza la posibilidad y pone en duda la autenticidad de los vínculos abiertos, impactando la esfera de la creatividad. Asimismo se insiste en la idea de que la educación superior sigue un molde cíclico, similar al hallado en la vida personal. Esta comprensión absolutista es dominante y lamentablemente se encuentra por doquier.

El discurso monovalente es uno de esos pendientes que subsisten en la agenda académica. Aunque se han logrado consolidar proyectos transformadores para la universidad pública, aún se perciben irritantes tónicas del paradigma arcaico. La polivalencia del discurso académico es el paradigma emergente que aún nos espera.

Conclusiones

La adopción de un nuevo proyecto cultural ha derivado en una experiencia de accidentalidad ontológica del ser cultural. No existen indicios que permitan saber cuándo la cultura mexicana podrá remontar hacia lo sustancial. Las tensiones disciplinarias se vinculan con la simultaneidad entre formación académica y cultura tecnocientífica ¿Acaso hemos terminado con lo originario?

Es preciso entender a la sociedad del conocimiento en una unidad de sentido, no basta la particular reducción que se nos ofrece. El alto grado de entrecruzamiento de la mirada jerárquica lleva a tensiones porque procede de otro paradigma, ya en desuso.

Aún no es bien tolerada la apertura del *ethos* científico. El desempeño académico sigue atado al terreno histórico y a paradigmas de pensamiento.

Este ensayo concluye desvelando como destinos el ordenamiento del mundo del trabajo. Se propone perseguir esquemas de evaluación atendiendo más al sentido que a la coherencia. Dejar atrás el modelo de kuhniano de las ciencias. No aislar la investigación de la educación y replantear el alcance del modelo post-estructuralista de gestión institucional.

Asimismo es importante recuperar la idea bergsoniana de la inteligencia filosófica, porque los cambios del orden social reclaman un método distinto al utilizado hasta entonces. Se necesita un método que sea capaz de introducirse en lo íntimo de las cosas y participar con ellas de la vitalidad y dinamismo del mundo. Un método o conjunto de métodos que se adapten a las sinuosidades de lo real y nos conecten con lo que las cosas realmente son, prescindiendo de las relaciones implicadas en la utilización de los conceptos generales. No se espera que el antintelectualismo acabe con el concepto, sino que disuelva la prepotencia de la certeza detrás del concepto ¿no sería esta una postura humanista más integral?

Referencias

Alberdi, X., J. García e I. Ugarteburula “La definición del paradigma de la tradición lexicográfica (y terminográfica) al discurso expositivo en textos técnicos; estrategias discursivas”. Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística

Álvarez, J. M. “Discrepancias en la terminología científico-técnica”, Ind. Farm, julio-agosto de 1988, pp. 63-65.

Alvarez Rodríguez, S. “Procesos cognitivos de visualización espacial y aprendizaje”, Revista de Investigación en Educación, Núm. 4, 2007, pp. 61-71.

Berger, P. y T. Luckman Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno, Paidós Studio, Barcelona, 1997.

R. Beaugrande y W. Dressler Introducción a la lingüística del texto. Editorial Ariel, Barcelona, 1997.

Bigott, L. A. "El Educador Neocolonizado", Caracas, 1975.

Borja, J. "Ciudadanía y Globalización", Documentos Núm. 29, Centro de Documentación en Políticas Sociales de Buenos Aires, 2002.

Buchanan, J. A. "Experience with Virtual Reality-Based Technology in Teaching Restorative Dental Procedures", J. Dent. Educ. Vol. 68 Núm. 12, 2004, pp. 1258-1265.

Canals Cabiró, I. "El concepto de hipertexto y el futuro de la documentación." Revista Española de Documentación Científica, 1990.

Cordero Ulate, Allen "El paradigma inconcluso. Kuhn y la sociología en América Latina" Colección de lecturas de ciencias sociales, Tomo II, Flacso, Guatemala, 2008.

Díaz Rojo, J.A. ¿Qué hacer con los extranjerismos lingüísticos?, Med. Clín. Núm. 104, 1995, pp.278-279.

Echeverría Ezponda, J. "Transferencia de conocimiento entre comunidades científicas", Arbor, Núm. 731, mayo-junio de 2008, pp. 539-548.

Frey, S. "The pictorial turn - A shift from reason to instinct?", Form and Sign-Global Communication, Birkhäuser, 2003.

Galvis, A. H. "Ambientes virtuales para participar en la sociedad del conocimiento" Revista Informática Educativa, Vol. 11, Núm. 2, 1998, pp. 247-250.

Garma, A. "Thomas Kuhn y la racionalidad científica. Inconmensurabilidad y verdad", A parte rei 40, julio de 2005.

Horrobin, D. F. "The philosophical basis of peer review and the suppression of innovation", J. Amer. Med. Assoc. 263(10), 1990. pp.1438-41.

Iñiguez, L. "Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la psicología social de la era post-construccionista", Athenea Digital, Núm. 8, 2005

Kuhn, T.S. "Estructura de las Revoluciones Científicas", Fondo de Cultura Económica, México 1995.

Landow, G. P. Hipertexto: La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología. Paidós Ibérica, Barcelona 1995.

Lash, S. "Another modernity, a different rationality", Blackwell, Oxford, 1999.

León, J. A. "La adquisición del conocimiento a través del material escrito: texto tradicional y sistemas de hipertexto". En C. Vizcarro y J. A. León (eds). Nuevas tecnologías para el aprendizaje. Madrid, Pirámide, 1998.

Lipovetsky, G. "El imperio de lo efímero", Anagrama, Barcelona, 1990.

Martín, K. G. "Panorama de la digitalización de la ciencia y la cultura en la red", ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura CLXXXV 737 mayo-junio de 2009, pp. 505-519.

MacIntyre, A. "After Virtue: a study in moral theory", Duckworth, London, 1985.

Ordorika-Sacristán, I. "Educación superior y globalización: las universidades públicas frente a una nueva hegemonía", Andamios, Vol. 3, Núm. 5, 2006.

Petras, J. "Neoliberalismo, Resistencia Popular y Salud Mental", Barbecho: revista de reflexión socioeducativa, 2, 2002, 13-16.

Rage, E., A. Tena y J. Vírseda Investigaciones sobre el sentido de la vida en jóvenes universitarios, Universidad Iberoamericana, México, 1996.

Rojas, Moralba "Identidad y Cultura", Educere, Vol. 8, Núm. 27, pp. 489-496.

Rojo, G. "Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español", I. Bosque (ed.), Tiempo y aspecto en español, Madrid, 1990, pp. 17-43.

Rosales, A. "Racionalidad y progreso científico: en torno a la relación Popper-Kuhn". En: Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica, No 97, Volumen XXXIX, pp. 109-122, San José, Costa Rica, enero-junio 2001.

Stiglitz, J. E. "Los felices 90: la semilla de la destrucción", Editorial Taurus, Buenos Aires, 2003.

Torres Barzabal, L. "Elementos que deben contener las páginas WEB educativas", Pixel-Bit: Revista de Medios y Educación, Núm. 25, 2005, pp. 75-83.

Vásquez Rocca, A. "El Hipertexto y las nuevas retóricas de la postmodernidad; textualidad, redes y discurso excéntrico" En Revista Philosophica , Núm. 27, 2004, pp.331 – 350.